

Siluetas

semanario de cinematografía y actualidades



*Para los lectores simpáticos
de gran afecto "Siluetas"
Erna Becker*

Foto-Beirbag

Erna Becker, artista española

Ayuntamiento de Madrid

S. A. G. E. presenta ¡¡EL ACONTECIMIENTO DE LA TEMPORADA!!

LA BODEGA

(Superproducción JULIO CÉSAR)

FILM SONORO Y PARLANTE NACIONAL

adaptación de la popular obra del glorioso novelista

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ

realizada por el famoso «metteur en scene» español

BENITO PEROJO

e interpretada con extraordinario acierto por

CONCHITA PIQUER, VALENTIN PARERA, GABRIEL GABRIO,

MARIA LUZ CALLEJO, RIVERO Y CARRASCO

o o o o o o o

«La Bodega» constituirá el mayor y más interesante acontecimiento.

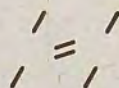
«La Bodega» es el primer film español

SONORO Y PARLANTE

Para tener bien guardado y
económicamente un coche
hay que encerrarlo en el

MONUMENTAL GARAGE

Situado a 800 metros de la Puerta del Sol • Capacidad, 600 automóviles
Talleres mecánicos • Jaulas desde 40 ptas. • Transeuntes, 4 ptas. día



Paseo de los Pontones, 17
Teléfono 71450
MADRID

Ensayos de crítica "Mandrágora"

Brigitte Helm... Mujer artificial, síntesis y expresión de feminidad modernísima. Hembra forjada en la época del cinema, de la radio, aeroplanos, metro, vértigo de "jazz-band" y "cock-tails". Con el corazón de resortes elásticos y acerados que legó la Gran Guerra a los humanos. Ansia de beber la vida a grandes tragos, apresuradamente, con el miedo de perderla dentro de un minuto por culpa de un bacilo nuevo o un gas asfixiante. Llena de instintos sin freno y, al mismo tiempo, inmaterializada. Con aire de acabar de fugarse del escaparate de un gran "magazine" de modas, en los que se ven esas muñecas purpurinadas de oro y plata, estilizadas en su postura fría, mil veces más inerte que la cera, por ser de acero. Ojos que dicen saber, desde la infancia, todos los secretos del amor y del deseo, de la vida y de la muerte.

Brigitte Helm: Venus "Krupp", hembra de "post-guerra". Sin aspiraciones maternas—línea pura—. Enemiga de las violetas, las camelias, el vinagre y la tuberculosis. Deportiva y musculada. "As" del volante y de las palancas de la avioneta. Joven femenina superior al joven masculino destrozado por el recuerdo de las trincheras y de la lucha estéril. Capaz de dominarle y de ser dominada a su vez—voluntariamente—. Poema surrealista con faldas cortas y atisbos de "culottes". Amiga de coger las estrellas con la mano en vez de contemplarlas. Buscadora incansable de combates amorosos de los que se sabe víctima consciente. Cruel y masculinizada. Apoteosis del efebo.

Mandrágora: superstición medieval. Sombrío aquelarre de brujas, diademas de luciérnagas, espectros de ahorcados bajo la luz de la luna, reflejos rojos de alambiques y retortas en las barbas de los alquimistas, siniestras manipulaciones en los subterráneos de los castillos, magias y gatos negros, ojos de lechuza como estrellas en el cielo verde de espesos robles, danzas convulsas y paroxismos demoníacos en torno a las hogueras, gritos roncacos como estallidos de leña seca y estallidos de leños como gritos de niño sacrificado a "Pata de cabra". Ritos monstruosos en homenaje al señor de las tinieblas, altares de horcas y consagraciones sacrílegas. Sobre todos, las pupilas espantadas de las estrellas, cubriéndose con vendas de nubes sombrías y ensangrentadas. Siempre la noche, una noche eterna, de castigo divino.

Mandrágora: raíz atormentada, con forma de mujer unida por las piernas. La tragedia de la sola pierna clamada con la cabeza en actitud de agonía y los brazos implorantes. Sarmiento retorcido de virtudes misteriosas. Eco de espantoso dolor hecho madera, brote enfermizo de la tierra profanada por la sangre de los ajusticiados. Estremecimiento del suelo, bajo la mancha horrible.

Con estos dos elementos: Brigitte Helm y la misteriosa raíz de "Mandrágora", se realizó un film en torno a la nove-

la de Hans Heinz Evers. Novela de pesadilla, enfermiza. De raigambres plenamente germánicas, medievales.

Esa película, titulada "Mandrágora", fué escogida en mala hora para ser proyectada en España. Y en efecto, se ha estrenado la película "Mandrágora" en un cinema de la capital. Pero no en su forma primitiva, tal como salió, o poco menos, del laboratorio de la Casa editora, sino mutilada bárbaramente, alterada sin tino, convertida en una banda nueva, incoherente y desagradable. Escamoteando los mejores momentos del film, despojándole de lo mejor que tenía y dejando—precisamente—lo peor, lo accesorio, el simple hilván de las escenas que faltan.

Se ha cometido un delito de leso arte con una obra maestra del cinema centroeuropeo. Y el crimen debe imputársele, con severa acusación, al público. Claro es que lo mejor hubiera sido no presentarla en España. Pero el temor de los alquiladores—aparte de su escaso sentido artístico—y de los empresarios está, por desgracia, justificado. Somos el público más mojigato e incomprensivo que se conoce. Si escandaliza Greta Garbo—mujer inocente del mal que produce, toda fuego interior y pasión purísima, exaltación amorosa irreal—, ¿qué no ha de suceder con las escenas de desenfreno infernal de "Mandrágora", suprimidas totalmente en el film? El magnetismo sexual, perverso, de Alvaune—este es el nombre que lleva la protagonista de "Mandrágora" en la verdadera película—, pondría los pelos de punta a nuestra beatería redomada e hipócrita, malvada por encontrar intenciones donde no las hay y sacar las cosas de quicio. Esa estúpida intransigencia nos impide ver películas tan excelentes como esa, como "Erotikón"—grandioso film checo—, "Marusia"—film polaco—, y muchísimas alemanas. Porque, para verlas en el lamentable estado en que se proyectan, más vale que no las traigan. Y esto, unido a que otras razones políticas—no menos discutibles—nos impiden admirar un buen número de producciones extraordinarias, hacen los programas de Madrid dignos de un villorrio feudo-conventual y de la crítica una función harto desagradable. Bastante tiene uno que combatir con las Empresas y productores para tener también que solicitar del público un poco de sensibilidad artística y de serenidad material y espiritual. Porque si el público demostrase su disconformidad con esas supresiones y censuras intolerables, vería las películas tal como se exhiben desde París y Berlín hasta el último pueblo de las naciones civilizadas.

Y luego hay por ahí gente que pide del Gobierno una disposición prohibiendo la entrada de los menores en los cinemas. Pueden estar seguros de que no se aprende nada malo en nuestras pantallas. Al contrario, se sale beatificado y limpio de malos pensamientos..., porque uno los ha ido poniendo en las escenas que faltan.

FERNANDO G. MANTILLA.

ULTIMOS EXITOS MUSICALES
DE LOS «FILMS» SONOROS

En Discos y Rollos

Los encontrará Vd. en Casa **AEOLIAN**

Avenida Conde de Peñalver, 24

MADRID

—¿La señorita Erna?

—Pase y aguarde un momento, que no debe tardar.

Espero unos instantes. Por fin... llega Erna, apoyada en un bastón, y me dice sonriendo:

—Los esquiés, ¿sabe? Las horas entre nieve tienen para mí un atractivo irresistible. Sin campo no puedo vivir.

En tanto llegaba Erna, estuve mirando unas fotografías suyas. Ahora, cuando la tengo delante, tal cual es, desprovista de la falsía que a veces encierran los retratos, no sé qué admirar más en ella, si la gracia espontánea de su charla animada, o la flexibilidad del talle juncal, o la presteza de las manos, o la alegría de su cara linda y sonriente, o la serenidad de sus ojos, azules como el cielo y, como él, inmensos, infinitos...

—¿Es usted aficionada a los deportes?

—Sí; mucho. Patinar en la nieve, la equitación y el automovilismo son mis deportes favoritos. Los hago sólo en domingo, porque es el único día libre que tengo a la semana.

—¿El único?

—Sí; trabajo en una oficina todos los días laborables.

—¿En una oficina?

—Le extraña, ¿verdad?

—No; pero...

—Trabajo, porque el arte aquí, en España, no da lo suficiente para vivir. En otro país, con las películas que llevo filmadas ya estaría redimida pecuniariamente o, por lo menos, iría pasando.

—¿Sus principales películas?

—*Malvaloca*, *El médico a palos*, *La hermana San Sulpicio* y *Cuarenta y ocho pesetas en taxi*, en las cuales he intervenido como protagonista. Además, pero trabajando en conjunto, *¡Viva Madrid, que es mi pueblo!* y *El Gordo de Navidad*.

—¿Qué juicio tiene de los actores españoles?

—En todos se nota la falta de educación artística. Esta falta se extiende también a los directores, que creo desconocen el arte cinematográfico más aún que los artistas.

—¿Le gusta el cine sonoro?

Reportajes de "Situetas"

Erna Becker dice...



Una «posse» característica de la gentil Erna Becker

—Como sonoro — aunque es música en conserva —, puede pasar.

—¿Y el hablado?

—El cine hablado no me gusta. No creo en él. Es un arte que *vendrá*.

Reflexiona unos momentos Erna. Mejor dicho, anda a caza de una idea que quiso exteriorizar antes y se le ha escapado. Y sonríe, sonríe melancólica, mirando por la ventana hacia la sierra cercana, cubierta de nieve, y luego al bastón-muleta, que está abandonado junto al diván. Frunce ligeramente el ceño, vuelve hacia mí sus ojos azules, y dice, entre irónica y desconfiada:

—Yo le diría muchas cosas, pero ustedes, los periodistas, son tan indiscretos... Hace pocos días me ocurrió un caso con un redactor de... Bueno; no importa esto.

Erna se quita el abrigo; lo deja en la percha; toma unas violetas, entre las cuales, como por descuido, hay una tarjeta de caballero, que rompe despectivamente. Huele las florecillas; se alisa con la mano la abundante mata de pelo que, a manera de casco, rodea su frente tersa, y se sienta a mi lado.

—¿Cómo nació en usted la idea de ser actriz cinematográfica?

—Fué una cosa circunstancial. Una amiga de internado me presentó a un director, y éste me propuso hacer un papel de poca importancia en una película que iba a filmar. Yo acepté, y ahí tiene usted...

—¿Tuvo alguna otra afición antes?

—Sí. Arrastrada por las maravillas rítmicas de Isadora Duncan, pensé dedicarme a la danza; pero como en España no había escuelas del género que ella cultivaba, tuve que desistir. En este intermedio conocí al director de que le hablé antes, y ya en definitiva abandoné mis primeros propósitos.

—¿A qué artistas ha procurado imitar?

—No emulo a nadie. Siempre he querido tener personalidad propia. Admiro a los artistas que trabajan bien; siento la emoción de su arte, sí; pero no he tratado de imitar a ninguna, por eso mismo: porque, aunque

no lo haya conseguido, quiero tener un arte propio, una manera diferente a las demás, y, por ello, original. Esto es lo que, a mi juicio, caracteriza a una artista."

Una breve pausa. Después, continúa:

—Hay una cosa que me disgusta extraordinariamente. Me refiero a las desavenencias que surgen entre los artistas —sobre todo entre ellas— cuando les señalan papeles de menos importancia a los que han desempeñado en otras películas. Esas envidias entre compañeros deben desaparecer, pues hay que tener en cuenta que en España no existe realmente —no puede existir por ahora— esa clasificación de *estrellas* que en Nueva York, Los Angeles, California, etc., etc.

—¿Qué opina de la dirección?

—Hay que buscar gente nueva para complementar nuestro elenco artístico. Y al decir *hay que buscar gente nueva*, me refiero especialmente a los directores.

—Los que hay, ¿son malos?

—Yo creo *solamente en uno*. Los otros no tienen noción del arte. Benito Perojo, por ejemplo —y lo nombro porque el público cree que es el que más descuella—, no tiene ni más ni menos mérito que los demás. Es que sabe rodearse de gente buena —que es quien lo hace—, y ya está.

Insisto sobre este punto. Pero Erna se niega a hacer declaraciones que a los directores (?) se refieran. Bastante ha dicho. Fíjese el lector; estudie esas cuantas palabras, analice su sentido, aumente según la fantasía le permita; dé vueltas en su magín a la acusación, y obtendrá las consiguientes deducciones.

Cuando el lápiz descansa y mi ingenio —desconcertado por la negación de ella— no atisba ninguna perspectiva interesante, Erna formula un ruego:

—Haga constar —expresa— que es deber de España entera y del Gobierno, en su representación, poner coto a que gentes sin escrúpulo, que hablan un castellano absurdo, destrocen nuestro idioma rotulando con expresiones defectuosas películas de españolada vergonzante, como ha ocurrido en *Los amores de Carmen*, interpretada por Dolores del Río. España no es, ni mucho menos, Méjico. Y Méjico ignora nuestro idioma y nuestras costumbres.

* * *

Salgo. En la calle hace un sol magnífico, que ha hecho desaparecer la vaharina de la sierra.

Y al fijarme en la curva azulina del horizonte bravío

y lejano del Guadarrama albo, no puedo menos de figurarme por un momento a Erna Becker allá arriba, patinando entre nieve...

A. JOSE ULLAN RODRIGUEZ.

Para fumar bien habanos EDEN



Cosmopolita y mundona, Erna Becker sabe coger el cigarrillo con elegancia de mujer «chic»

Las vampiresas del cine

No es nuevo el tema; pero tan vario, sabroso y atrayente que, aun después de tan manoseado, volvemos a él con deseos de descubrir alguna particularidad que tenga alguna novedad.

Las vampiresas en el cine, ¿cómo son?—se pregunta la gente—. Y ellas mismas responden. Con sinceridad o no, ellas manifiestan sus sentimientos. Dice Greta Garbo:

"¿Qué manía siente la gente por saber algo íntimo de mi *yo*, sin comprender que esto ni yo misma me lo sé explicar! Creen muchos ingenuos que mi vida es, o debe ser, una prolongación de mi arte, y no es así. Todas las personas tenemos, dentro de una mis-

ma vida, dos existencias completamente opuestas, distintas en procedimientos. Es decir, que hay dentro de cada ser dos enemigos que luchan constantemente el uno con el otro. El artista que parece bueno en el "ecran", en el circo o en el tablado, suele resultar malo en la intimidad; es grosero, violento, soberbio... En cambio, aquellos que aparecen ante el público con maldita perversidad, son unas almas de Dios. Yo creo encontrarme entre estos últimos. ¿A quién quiere usted?—me preguntan las gentes de todo el mundo—. Y yo me río de esto. ¿A quién quiero yo? Cuando trabajo quiero a mi arte, y si en lo que represento hay amor, procuro interpretar sus escenas lo mejor posible, porque en aquellos momentos el amor de mi corazón es eso: el arte. Luego, ya en mi

(Continúa en la página 16)

**C. BECHSTEIN
BERLIN**

El único piano que se supera a sí mismo, a pesar de estar reconocido como el mejor del mundo

**CASA HAZEN
Fuencarral, 55**

Buzón

José Cabanillas.—Puede mandar la fotografía sin el cupón. Le felicito por la idea de coleccionar los distintos números de SILUETAS.

J. Alcázar, Madrid.—Clive Brook, Lasky Studios. Hollywood (California). Jack Trevor, lo mismo que el anterior. Nils Ashter, Metro Goldwyn Studios, Hollywood (California). Rod la Rocque, Cecil B. de Mille, Studios, Hollywood (California).

M. Francisco Tara.—Anita Page (Anita Pomares) nació en Flushing, Long-Island (Nueva York) el año 1902. "De millonario a periodista", "Vírgenes modernas", "Icaros", "Cuando la ciudad duerme", etc., son sus principales películas. No creo exista el libro por el que se interesa; no obstante, pregunte en una buena librería.

Antón Vida.—Las primeras películas que se exhibieron en Madrid fué en el Cinematógrafo Franco-Español, sito en la calle del Duque de Alba, allá por el año 1907 al 1910.



«Et desfile del amor», última película sonora de la Paramount, por Maurice Chevalier

Alejo de Snop-Esoj.—¿Cuál es la artista de cine que tiene los ojos más hermosos? ¿De qué color suele usar los zapatos Greta Garbo cuando sale de paseo? Sinceramente, esto es una guasa suya, ¿no? A ver si hay algún castizo que sepa contestar al "Sr. Alejo" estas preguntitas, porque yo, la verdad... si me hubiese usted preguntado algo de las fuentes de Granada o de la guerra de Melilla, tal vez...

José Ferré, Reus.—John Gilbert, escríbale a Metro Goldwyn, Culver City (California).

Copito de nieve.—Me conoce usted perfectamente. ¿Reconoce tener solamente una buena cualidad? ¿Un corazón? ¿Y usted cree que, aunque lo reconozcan, muchos lo tienen? Solamente me pide dos favores, y yo le haría muchísimos; pero el segundo, la verdad, por ahora no la puedo complacer. El importe del anuncio tiene que recibirse en esta Administración antes de publicado. ¿No le costaría el mismo trabajo escribirme solamente por una cara?

Benjamín López, Madrid.—Pásese por esta Redacción (horas de 4 a 8) para tratar de su asunto de colaboración.

Luis Canales, Madrid.—Sue Carol, Fox Studios, 1401 n., Western Avenue, Hollywood (California).

Un rubio que está contento de serlo por ser rubia Greta Garbo.—Bueno... ¿y por qué no se deja usted el pelo que le llegue a los hombros, como lo lleva "la bella y fragante flor escandinava"? Completamente fantástico todo lo demás.

Mano Negra, Cartagena.—¡Uy, qué miedo! Billie Dove tiene veintisiete años, y está casada con el director Irving William. Supongo no la hará nada, porque es una chica muy simpática.

Juan Fernández, Jerez de la Frontera.—El importe total de los números que desea adquirir es 1,30 pesetas. Remítanos dicho importe y seguidamente los recibirá, adjunto con su segunda pregunta.

La Niña del Ruido.—Seguro que pierde usted la apuesta; pero, de todas formas, guárdeme un cachito. Las principales películas interpretadas por Conrad Nagel son: "Vino tinto", "El poder de una mirada", "¿Por qué no te casas?", "La bella de Baltimore", "El supremo ardor", "La chica de la suerte", "La llamada del corazón", "La dama misteriosa", etc. ¿Qué efecto me ha producido su seudónimo? Un efecto "bomba".

María Federica.—¿Amigo? Desde luego que sí; a mí también me agrada muchísimo cuando tengo que contestarla. La hermana de Janet Gaynor en "Los cuatro diablos" es Nancy Drexel, y el padre adoptivo Farrell Mc. Donald. Dirija la correspondencia de esa revista a Nueva York. El reparto de "Amantes": "Felicia", Alice Terry; "José", Ramón Novarro; "Pepito", George K. Arthur; "Alvarez", John Miljan. ¿Cuál de ellos es? Le doy el reparto porque yo no vi esa película. Hasta pronto. ¡Ah! Se me olvidaba decirle que "John Llagastera" desea saber su dirección.

Flor de Guindo.—Imposible de contestarte a todas tus preguntas, pues es un truquito un poco gastado. ¡Qué lista eres! Claro, yo te doy el reparto y los protagonistas que me pides, y en un momento me aciertas el concurso, y ese no es mi propósito; mi propósito es que te rompas la cabeza a fuerza de cavilaciones. ¡Ah! Si no lo aciertas, di que me manden unos poquitos de sesos para comérmelos en compañía de toda la "muchachada".

Flor de Ensueño.—Esta señorita desearía saber la dirección de un "Alférez de navío del B-4", y si éste estaría dispuesto a cambiar correspondencia con ella. En caso de acceder, debe dirigir su carta a esta Redacción. La permito llamarme como guste.

Mary-Pepa, Cabra.—Recibida su fotografía, como igualmente la de los señores siguientes: D. Claudio Taimil Sánchez, D. Luis Palomo Rodríguez, D. Juan Landers Moullar, D. Víctor Miguel Merás, D. Fernando Silva Beltrán, D. Juan Llanes, D. José Flores Espinosa, D. Lucio Luis Martín, don Antonio Cuenca, Srta. Pilar Carrilero Vaca, D. Federico González Sánchez, D. Angel Núñez, D. Eusebio Moya y D. Nicolás Soto.

Agustín Segura, Cádiz.—Para adquirir números atrasados de SILUETAS mande su importe en sellos de Correos. Gracias a sus saluciones.

Un apasionado del cine, Granada.—Mande esa fotografía, tamaño 9 x 12, sin el cupón.

F. Silva Beltrán, Albacete.—Las direcciones que pide: Antonio Moreno, Athletic Club, Los Angeles (California). Tom Mix, 5.841, Carlton Way, Hollywood (California). Ben Turpin, 5.560, St. Mónica, Boulevard, Los Angeles. Tom Tyler, Atclass Pictures, 1.540 Broadway, New-York. Richard Talmadge, Athletic Club, Los Angeles.

RAYMOND LIBRIS

Galeria artistica de "Situetas"



Ayuntamiento de Madrid
Hat Skelly, artista de la Paramount

De América

Nuevas artistas

Carola Goya, famosa bailarina de los Estados Unidos, cuya ascendencia española tiene reminiscencias gitanas en su sangre, ha entrado a formar parte del elenco de los artistas cinematográficos de los estudios en Hollywood de la empresa productora Radio Pictures, que la ha contratado para que aparezca como bailarina en la mayoría de los films que dicha compañía realice, los que en todo momento serán sonoros.

Esta conocida y aplaudida bailarina, que venía obteniendo insuperables éxitos con sus bailes, con sus actuaciones y con sus propias creaciones del arte en los más renombrados teatros y cabarets de Nueva York, ha dejado de actuar en los mismos por haber sido llamada para ir a Hollywood por mister William Le Baron, quien tiene a su cargo la marcha de la filmación de películas de la empresa anteriormente citada, el que por anticipado conocía el buen trabajo que Carola Goya realizaba en el arte de las tablas o escenarios y especialmente la gracia y salero que ponía en todos aquellos bailes españoles que bailaba, que eran su especialidad y que llamaban última y poderosamente la atención del público que asistía a presenciar sus actuaciones en los mejores teatros de aquella localidad.

Carola Goya, además de bailarina del más puro sabor español está dispuesta a cantarnos una jota..., y si no es precisamente la de *La Dolores*, será otra cualquiera, pero siempre en la seguridad de que lo hará tan bien como pueda hacerlo una cantadora aragonesa de pura cepa; y en el grabado que ilustra esta información representa una fase de varios típicos bailes españoles.

Carola Goya, la bella y conocida bailarina, cuyo talento y prendas personales han hecho de ella el atractivo principal de los escenarios de Nueva York, ha abandonado éstos para incorporarse al cinematógrafo bajo la bandera de la Radio Pictures, para tomar parte en sus películas musicales, y tan pronto como ésta empiece a actuar ante el aparato tomavistas, lo que probablemente ya habrá hecho para cuando estos párrafos aparezcan publicados, nos ocuparemos con más extensión



Carola Goya en «Boterías del Rocio».

de la misma y de los films en que intervenga, más asimismo de otros datos personales de Carola Goya, de los que en la presente ocasión carecemos, pero que por tener a los aficionados al corriente de lo que ocurre en los estudios cinematográficos, con noticias que en realidad sean de gran actualidad en el momento, es por lo que nos apresuramos a dar cabida en estas columnas a esta breve información y a dar publicidad a la fotografía que a la misma acompaña.

JULIO SACEDON.

PERFUMERIA DE URQUIOLA

CALLE MAYOR, 1 - MADRID

La primera Casa en productos de academias e institutos de belleza.
Depositaría de la crema reconstituyente «Lida» que conserva
el cutis en perfecto estado de juventud.

Situetas del cinema

John Gilbert llora dos veces...

... Un bello ejemplo de la lucha por el porvenir, un ejemplo muy moderno de que la voluntad se ha convertido en toda una virtud. Espejo de las pasiones de su siglo, John Gilbert se amaba a sí mismo sobre todas las cosas, alimentaba la valiente vanidad de creerse tan hombre, por lo menos, como los otros hombres que triunfaban en Hollywood.

Y llevaba los tacones distraídos y las corbatas desteñidas. Muchas veces, al paso del automóvil de una *estrella* —trono alegórico y movable—, el muchachote ambicioso sentía ganas de gritarle sus vicios, la causa inconfesable de su encumbramiento, como si apedrear al ídolo falso con los guijarros de la verdad.

Otrora, ante el pórtico de un cinema engalanado con una *première* expectante, ante el rayo de los focos y la esplendorosidad de las figuras conocidas, de los semidioses modernos del Mundo, John Gilbert, sin empuqueñecerse, llegaba a percibir la espantosa distancia que le separaba de la fortuna.

El admiraba, antes que a nadie, a los célebres directores y a los famosos argumentistas. Le parecía más noble su profesión que la de los actores, muñecos de la publicidad y esclavos del físico. Tántalos de una egolatría atormentadora. Además, él se sabía no guapo, porque se lo habían dicho muchas mujeres sinceras.

El soñaba con dirigir como De Mille, verdadero señor de vidas y haciendas cinematográficas, o escribir como June Mathis, la descubridora de Valentino. Alguna vez atrapó un megáfono abandonado en cualquier estudio para, en el pobre cuarto de su pensión, dar órdenes fantásticas a las cuatro paredes. Un día, en la oficina de un amigo, mientras los empleados almorzaban, se sentó febrilmente ante una máquina de escribir, y compuso un argumento disparatado, de duquesas que se enamoraban de trotacalles como él.

Una muchacha buena se cruzó en su camino, y le zurció los calcetines, y le regaló cigarrillos turcos. Fué la primera que le llamó *guapo*, admirando la alegría de sus ojos de luchador y la blancura de sus dientes de carnívoro. Ella le hizo ganar unos dólares junto a un oscuro director de películas cómicas.

Pero... John Gilbert sentía el dolor de la mediocridad como un dolor físico. La muchacha buena estaba a punto de apoderarse de su único tesoro: el de la independencia. Unas horas más de amor, y aquella mujer pasaría a ser una carga sobre sus hombros. Había que sacrificar al amor frente al Moloch de su destino. Y aquel sacrificio constituyó su primera victoria en un rosario de victorias...



John Gilbert, el amator desdeñado de Greta Garbo

John Gilbert vendió un argumento y llegó a dirigir una película. Ya se creía en la senda recta e infinita del futuro, cuando, de pronto, ayudando a un director de bastante renombre, poniendo sus cinco sentidos en arrancar los secretos de la profesión, recibió la orden absurda de pasar al *camerino* de un actor que se había puesto enfermo.

Mientras le maquillaban, sentía casi como un derrumbamiento en su interior. Una lágrima resbaló por la crema extendida, estriando el terso *make-up*, que se le antojaba la careta horrible de los histriones griegos. ¡Era solamente un histrión!... Y oía incomprensibles felicitaciones de los obreros de la tramoya del estudio, que venían a envidiar su buena suerte.

El hombre que no había soñado en ser un favorito de las mujeres, se vió obligado a representar galanes ardientes, bajo cuyos besos desfallecían las ingenuas. Y tuvo que ondular sus cabellos rebeldes, y dejarse un bigote de *Don Juan* cosmopolita. Y una manufactura poderosa le aseguró su sonrisa de *castigador* irresistible en medio millón de dólares.

(Continúa en la página 16.)

"La Bodega"

La hermosa obra del inmortal Blasco Ibáñez ha sido trasplantada al cine. En nuestra cinematografía, es un verdadero acontecimiento lo realizado por la casa productora Julio César, reuniendo en torno de Benito Perojo, el famoso director, a los artistas más destacados de la cinematografía nacional.

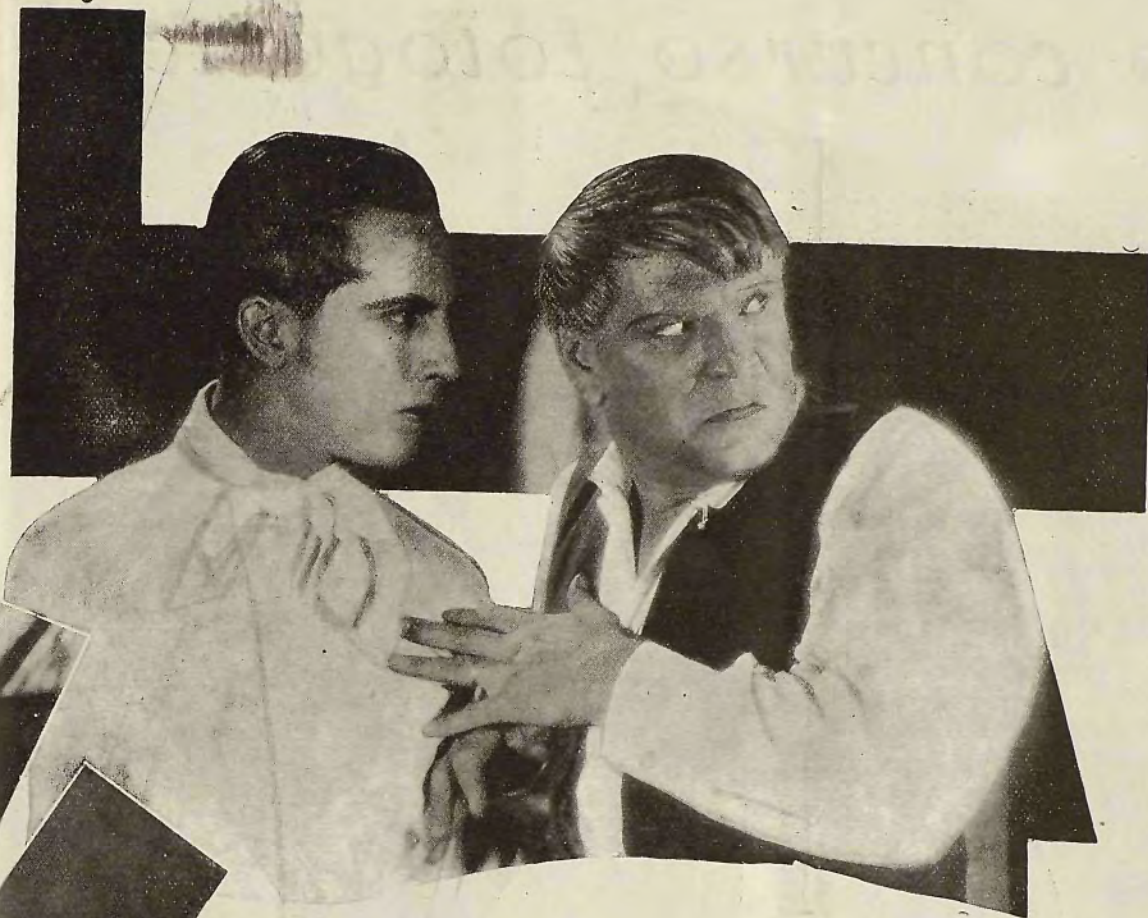


Conchita Piquer, Gabriel Gabrio, Rivero y Carrasco con Parera y la Callejo, todos a las órdenes de Benito Perojo, han realizado «La Bodega», superproducción nacional, sonora y parlante, editada por la Julio César.



ga"

al Blasco
al cine
es un ver-
izado por
ésar, re
Perojo, el
más des-
nacional



Valentín Parera y María Luz Callejo, forman el conjunto más interesante del cine español. Ella, la deliciosa ingenua, tiene toda la delicada prestancia de una niña con alma de mujer. El, conserva en escena la arrogante desavenencia que existe entre el hombre bueno que lleva en su interior y y el hombre malo, perverso y canalla que representa en la pantalla.



Ayuntamiento de Madrid

Nuestro concurso fotogénico



Francisca Salmerón, edad veinte años, estatura 1,54, peso 53 kilos, cabello negro



Angelita Sirena, edad diez y siete años, estatura 1,65, peso 53 kilos, cabello negro



Marcelino Villa, edad veinte años, estatura 1,61, peso 54 kilos, cabello rubio



Víctor-Miguel Merás, edad veinticinco años, estatura 1,69, peso 66 kilos, cabello negro



Luis R. Arroyo, edad diez y siete años, estatura 1,70, peso 45 kilos, cabello pardo

El cine, lanzador de modas femeninas

La elegancia no consiste en llevar buenos vestidos. Es algo tan distinto ser elegante e ir vestida a la moda, que no tiene comparación una cosa con la otra. Hay personas que con un sencillísimo vestido de poco precio resultan elegantes; y otras, sin embargo, llevan sobre sí ropa costosísima y hasta bien hecha, pero son el antídoto de la elegancia. Esto es algo que no puede ocultarse, que se muestra claramente a través de cualquier disfraz. Desde luego, contribuye a prestar elegancia una indumentaria adecuada. Nunca una mujer puede ser elegante si lleva algún detalle "cursi". Siempre será más chic un traje discreto que otro llamativo. Para llevar ropa muy vistosa es preciso tener gran acierto en la combinación de colores y formas. ¡He visto tantas veces el desastroso efecto que produce una mujer vestida de cinco o seis colores! Para llevar ropa de tonalidades demasiado llamativas es indispensable tener: primero, seguridad en la combinación de colores, y en segundo lugar, mucha ropa. Hay colores que no tienen fácil combinación. Un vestido rojo no va bien con un sombrero amarillo o verde. Esto ya lo sabíais, ¿verdad? ¡Pero cuántas, cuántas hay que no se han dado cuenta aún! Hay mujeres que no tienen ni la más ligera idea de ello; llevan un vestido verde, un sombrero verde, un abrigo verde, pero todo en verdes distintos. Y es un verdadero desastre. Las hay también que, no pudiendo lucir a diario vestidos nuevos, creen de mejor éxito "éblouir" a los demás mostrándoles vestidos completamente distintos unos de otros. Es un gran error. Debe guiarnos, al confeccionar nuestros vestidos, el mismo empeño que al pintor cuando mezcla los colores de su paleta para que su cuadro resulte armonioso, bello. No seamos demasiado audaces; procuremos limitarnos a emplear, en general, los tonos medios. No es preciso que un vestido sea oscuro ni de hechura demasiado "seria". Puede ser claro, pero nunca llamativo, para ser de buen gusto.

Con mucho gusto contestaré a cuantas preguntas quieran hacerme mis queridas lectoras respecto a cualquier asunto de "nuestro" interés, y aunque mis conocimientos no son muy profundos, desde luego los pongo a su disposición.

CORINNE

"MADAME X"

FAJAS DE CAUCHOLINA
PARA ADELGAZAR



ESTABLECIMIENTOS «MADAME X»

BARCELONA — Rambla de Cataluña, 24.

BILBAO — Gran Vía, 35.

MADRID — Travesía del Arenal, 2.

OVIEDO — Melquiades Alvarez, 6.

SAN SEBASTIAN — Garibay, 22.

SANTANDER — Blanca, 7.

SEVILLA — Francos, 21.

VALENCIA — Paz, 3.

VIGO — Victoria, 8.

Remitimos catálogos, contestamos correspondencia y hacemos expediciones a provincias.



Shara Varela nos muestra en la fotografía un vestido gris, de terciopelo, sin mangas. Es bastante graciosa y moderna su forma. El vuelo se acentúa en las caderas, por unos cortes en forma, un poco fruncidos por arriba; el borde de la falda es desigual, y la cinta que cae hasta la largura del vestido, del mismo tejido que éste, que tiene unos bordados por adorno



Mr. O. R. Geyer, gerente de publicidad y anuncios de la Paramount Pictures

Los Estudios cinematográficos y los que se mueven tras la pantalla

Estimando de justicia el que no solamente una revista cinematográfica ha de dedicar sus páginas a la publicación de biografías, fotografías de artistas y otras noticias que ya conoce casi todo el mundo, y que en cambio hay otros muchos que pasan días, meses y años sin que nadie se ocupe de ellos, por eso, hoy SILUETAS dedica estas páginas a todos esos que intervienen en la industria cinematográfica que están en el montón anónimo, para que pueda estimarse su valor, que mucha gente desconoce, y que, sin embargo, trabajan y se afanan por el progreso y engrandecimiento del cine, y que ocultos tras la pantalla nadie puede admirarles, y a los que se les debe parte del éxito obtenido en los muchos de los negocios del cinematógrafo.

En los párrafos que preceden, que van acompañados de interesantes grabados, nos ocupamos de los Estudios cinematográficos donde se filman las películas que más tarde nosotros admiramos en el lienzo de nuestras salas, y de uno de estos desconocidos personajes.

Se trata de los Estudios de la Paramount, que ocupan una inmensa extensión de terreno en Los Angeles (California), en el que hay diferentes naves y edificios de todos los tamaños, las primeras destinadas para la filmación de escenas interiores, donde con antelación han sido preparadas por los escenaristas, y los segundos destinados para oficinas, camerinos de los artistas, garajes, etcétera, etc., y alrededor de este terreno donde están enclavados estos Estudios hay amplios terrenos montañosos, donde dicha compañía impresiona los films del campo o del aire libre. Para el mejor desarrollo del negocio o, mejor entendido, para la distribución y para la exportación e importación de sus cintas, desde donde son enviadas a España, la Paramount



Una vista interior de los Estudios americanos de la Paramount

tiene montada una oficina central, con toda clase de adelantos que la marcha de los asuntos lo requiere, en una de las más amplias calles de Nueva York, al frente de la cual, como agente de propaganda, y el que merece un justo elogio, figura mister O. R. Geyer, en cuyo puesto está desde hace bastante tiempo, y el que por sus conocimientos, su clara inteligencia y su buen tacto para todo, ha llevado al departamento de su cargo un éxito definitivo.

Además de tener toda la responsabilidad de dicho departamento de la Compañía Paramount, mister Geyer se encarga de que algunos de los empleados que están bajo su mando atiendan todo lo concerniente a anuncios, y especialmente los luminosos, que, tanto en el teatro Paramount, propiedad de dicha Compañía, como dondequiera que sus películas se exhiban en Nueva York, lucen resplandecientes, llamativos y bonitos; por lo tanto, Geyer es uno de los grandes hombres que en la industria cinematográfica se esconde tras la pantalla y tras de los mismos artistas del *séptimo arte* para darles más luz, pues no sé si dichos artistas saben el bien que reciben de este señor, ni si se lo agradecen; pero lo que sí sé es que todos sus empleados, y en general el personal a su cargo, le estiman mucho por su caballerosidad y, sobre todo, por lo considerado que es con todos.

Otro de los hombres inteligentes del cinema y que coopera afanosamente con Geyer por el éxito de las películas de la Empresa de que nos ocupamos, es mister James Gardner, secretario de éste.

Para no hacernos molestos al lector en este sentido, damos por terminada esta pequeña información, para así dejar espacio suficiente a la publicación de diferentes fotografías de los Estudios de la Paramount, y que indudablemente a los lectores

LAURA GALAVIZ.



La entrada a los Estudios de la Paramount en Los Angeles (California)



Fachada principal de los Estudios Paramount, en Los Angeles

Argumento de "Street Girl" (La chica de la calle)

película sonora de la R. K. O. Productions, dirigida por Westey Ruggles

Reparto

Freddie	Betty Compson.
Mike	John Harron.
El príncipe Nikolaus	Ivan Lebedeff.
Happy. }	Ned Sparks.
Joe. } compañeros de Mike.	Jack Oakie.
Pete. }	Guy Buccola.

Quizá os imaginéis que se trata de una muchacha libertina y vagabunda; pero no es así: "La chica de la calle" es una muchacha buena y honrada, a pesar de sus muchas necesidades y de sus miserias.

Freddie, como ella dice llamarse, es una muchacha húngara llegada a Nueva York como un mundo de extranjeros, bien por la ilusión de hacer fortuna en el país del dólar o bien sólo por un capricho del destino. Sin familia, sin amigos, sin un cariño y, por ende, sin trabajo y hasta sin que comer, Freddie lucha con heroísmo inaudito, y a pesar de

estas miserias y de que nadie lo crea, ella es honrada y buena.

Es más de media noche; Freddie, que sufre mucho y que no sabe lo que hacer ni donde ir, camina al azar, escogiendo las calles menos transitadas y con menos luz, cuando de pronto se da cuenta que un hombre la persigue, y cuando éste trata de estrujarla, Freddie va a refugiarse a la entrada de una casa, cuando otro hombre sale a su encuentro y la defiende. Este es Mike (John Harron), un muchacho pianista que forma parte de un cuarteto de músicos que tocan en un restaurant, de por ese rumbo. Mike, que hace correr a aquel individuo, se



Una escena de la nueva película de la R. K. O., «La chica de la calle»

interesa por la muchacha, y cuando ella le confiesa que tiene hambre, la invita a pasar a su casa para tomar algo; Freddie, temerosa, pero confiada en él, que revela un alma muy noble, acepta.

Mike y sus tres compañeros viven juntos, y éstos, sorprendidos primero, burlones después, reciben a la muchacha creyendo, como casi todos los hombres, que ha sido una "conquista fácil"; pero Mike es muy bueno y hace que ella sea respetada. Freddie les cuenta algo de su historia. Acaba de ser arrojada de su casa porque debía dos semanas de renta; ha sido despedida del restaurant donde trabajaba como "lavaplatos" porque rompía mucha vajilla... y después les dice que ella recuerda haberles visto a ellos, conocerlos y haberlos oído tocar.

—Yo también toco el violín—les dice—; y el Príncipe Nickolaus de Aragón que me oyó tocar alguna vez, me dijo que yo era realmente una artista, y me dió un beso que no olvidaré nunca...

—Toca el violín, es artista y está de lavaplatos en un restaurant, ¿eh? ¡Admirada por un Príncipe y sin tener que comer!—dicen los compañeros de Mike.

—Sí; vendí el violín para poder comer.

Y como mofa, creyendo que la chica es sólo una aventurera, uno le pone un violín en las manos y se alejan riendo para no oírla. Sólo Mike, aquel pianista tan bueno, se ofrece para acompañarla al piano. Y los dos artistas, esas dos almas grandes en su nobleza y grandes en sus pesares, se conocen, se comprenden y se aman... Freddie no puede seguir ya más; el violín ha llorado por ella; ahoga un sollozo y trata de huir lejos, pero Mike la detiene y la ofrece hospedaje por aquella noche, y desde entonces Mike vela y protege como angel custodio de esa "Chica de la calle", encontrada al azar.

Freddie paga con creces esta fineza, y a la mañana siguiente la casa de los músicos parece más alegre, más clara; sobre todo, más limpia; es que ahí ha entrado una mujer hacendosa.

Reconociendo Freddie que aquellos músicos eran realmente unos artistas, va a ver a un viejo gerente de un "Night Club", con el que lucha desesperadamente hasta conseguir, para los músicos, a cuya banda ella se une también, un buen contrato, y desde entonces aquel restaurant se ve cada día más concurrido, hasta hacerse de gran fama; el sueldo de los músicos mejora notablemente, y Freddie gana cada vez más lugar en el corazón de Mike.

La imprenta que edita SILUETAS suministra a los empresarios y casas productoras toda clase de propaganda, tanto de tarjetas postales y fototipos, como de folletos y programas.

Pida presupuestos y muestras a IMPRENTA PALOMEQUE, Ronda de Atocha, 23, teléfono 70408, Madrid.

El Príncipe Nickolaus de Aragón, que se ha enterado donde trabaja la gran artista, pide se le reserve una mesa, y este acontecimiento llama la atención de mucha gente, y esa noche es de gran triunfo para Freddie y sus compañeros. Ella toca el violín, y al terminar, el Príncipe, emocionado, vuelve a besarla, y entonces Mike, celoso, se separa de la banda y los deja solos; pero cuando el Príncipe se informa de que ambos jóvenes se aman, convence a Mike y le hace tomar asiento en el lugar que él ocupara antes. Freddie vuelve a tocar la misma melodía, y poco a poco se va acercando al nuevo Príncipe, al de sus sueños, al que la ha conquistado ya por entero, y aquél, como el otro, la besa y abraza apasionadamente...



Algunos de los principales intérpretes de «Street Girl» (La chica de la calle)

Buzón de empresarios

J. P.—Quizá sea esa la única película que ha gustado al público esta temporada.

M. S.—Ni siquiera sabemos de donde se surte de películas la Empresa Sagarra. Por lo malas que son la mayoría de ellas creemos serán lotes comprados a bajo precio, y que nosotros no recomendamos a ningún empresario. No, señor, el Real Cinema no es el principal cine de Madrid. Por la gente que va, diríamos que es de los últimos.

V. G.—Películas de la guerra europea hay varias muy notables. "El gran desfile", "Alas", "El gran combate", y otra de la UFA, cuyo nombre no recordamos ahora, son cintas de muchísima emoción.

N. S.—Los Artistas Unidos, que nosotros sepamos, no presentan esta temporada grandes películas. Se espera con interés una de Charlot, "Las luces de la ciudad".

C. P.—La mejor cinta de Charlot es, sin duda, "La quimera del oro".

S. L.—Puede usted dirigirse por carta a la casa Fox, en Madrid, Plaza del Callao, 4. Palacio de la Prensa.

A. P.—La primera película rusa que vino a España fué "El batelero del Volga", pero la censura prohibió su estreno.

X. X.—Pida usted programas a la Metro-Goldwyn, que tiene sucursal en Valencia.

L. V.—No sabemos quién tiene aquí la representación de "¡Viva Madrid, que es mi pueblo!". Nos enteraremos, y si le interesa, avisenos de nuevo para facilitarle más datos.

Fumad habanos CALIXTO LOPEZ

Guía de cines y teatros

Cines

Palacio de la Música.—Lunes: La Bodega, adaptación de la obra de Blasco Ibáñez.

Real Cinema.—La muchacha del bar (sonora).

Avenida.—A caza de dotes, por Mary Brian. Zalacaín el aventurero, adaptación de la obra de Pío Baroja.

Callao.—El triunfo de la audacia, por George O'Brien.

Palacio de la Prensa.—Ladrones honrados.

San Miguel.—Broadway Melody (sonora), por Bessie Love y Anita Page.

Argüelles.—El desterrado de Santa Elena (Werner Krauss).

Teatros

Alkazar.—(Compañía Bonafé). Gran éxito. La educación de los padres.

Español.—Los tres mosqueteros.

Comedia.—Sexto Sexto.

Infanta Beatriz.—Mariguilla Terremoto.

Fontalba.—La aventura de Irene.

Calderón.—(Compañía lírica de Felisa Herrero y Sagi-Barba). Las golondrinas y Doña Francisquita.

Cómico.—Los que tenemos cincuenta años.

Lara.—Para tí es el mundo.

Infanta Isabel.—La condesa está triste...

CHINCHES NO QUEDA UNA "RAYO"
CON INSECTICIDA

Bote 1,25, 2,50 y 5,00 pesetas

Las vampiresas del cine

(Conclusión de la página 3)

vida puramente íntima, el arte no me suele preocupar, y mi amor ni es malo ni es bueno; es sólo amor. Y no creo ser mejor ni peor que las demás criaturas, sino igual, con los mismos defectos y las mismas tonterías. Siento, ya en mi vida privada, un gran cariño por los libros, por las flores y los perfumes exóticos. ¿No es esto amor? Lo demás... llega cuando menos se piensa. Lo único que puedo asegurar es que yo creo firmemente que, a pesar de la fama que me han creado mis películas de mujer fatal, yo sería, el día que lo fuera, una buena mujer de su marido y una madre amorosa de mis hijos."

Tiene razón sobrada la gran artista Greta Garbo. La vida del artista, convenientemente transformada cuando abandona el escenario o la pantalla, es ni

más ni menos que la de cualquier mortal. Es un error creer que el retrato moral de una persona puede hacerse por aquello que vemos el público. ¿No han leído ustedes a escritores que se desgañan predicando esto o lo otro, y ellos hacen lo contrario? ¿No saben ustedes que el médico es el primero que no cree en la medicina? Greta Garbo, dentro de su arte soberano, es la artista; pero hay dentro de ella otra perso-

Bombones LA VIOLETA Tel. 50848

nalidad de mujer: la que se manifiesta en su intimidad cuando se deleita con sus lecturas favoritas y con sus perfumes predilectos.

Greta Garbo es carne y espíritu, o, dicho de mejor manera, espíritu y carne. Espíritu que aparentemente desdeña y mortifica, pero que realmente envuelve una oculta llama de amor ardiente. Y carne en la que se congelan las malsanas apariencias de remotas perversidades demoníacas. Greta Garbo no ha podido todavía encontrar al dichoso amador que la sepa enamorar. ¿O es ella la que no se enamora? Sí, ella, la "mujer fatal", como se ha dado en denominarla, tiene en su pecho un rescoldo. Y aunque su naturaleza haya nacido entre los hielos norteros, tiene, como toda mujer, un corazón. Esta vampiresa del cine será fatal dentro de su arte, será fatal para su mismo espíritu, probablemente para la vida de una multitud de adoradores que sueñan con la mirada melancólica de sus ojos azules; pero para su corazón, que es la intimidad de toda persona, es el amor. Cuando llegue el hombre que el destino, la fortuna o la fatalidad designe para que le sirva de guía y apoyo en su camino, Greta Garbo, la "mujer fatal", será lo que son todas: una mujer.

JACK.

SASTRERIA DIEZ-RIVAS
Pi y Margall, 11-Madrid-Teléfono 14631

Situetas del cinema

John Gilbert llora dos veces...

(Conclusión de la página 7)

Todo vino como por sobre ruedas. John Gilbert, como un alud de simpatía, se impuso a los públicos americanos y europeos. Su nombre se iluminó en las fachadas de los cines, se abrió en las noches de las grandes urbes como una flor encendida de celebridad, de color blanco, rojo, dorado o azul, como un espejuelo gigantesco para las dóciles alondras...

Fué el amador, el que se toma en nuestros tiempos como arquetipo de amantes, no de maridos, ese patrón que nos dan la pantallera para rendir a las sirenas. Y tuvo que sostener en sus brazos de Tenorio, un día intemido, a una sirena rubia y blanca —oro y nieve— que trastornó al contacto de sus gracias el equilibrio de su vida cómoda y egoísta.

Greta Garbo fué la piedra caída en el lago apacible de su espíritu. Aquella nueva estrella era capaz de eclipsar la suya. Su pareja ficticia de amor sólo era, en las pausas del trabajo, una amiga friamente cortés. Cayó en la vulgaridad de hacerle el amor una tarde bella, en Beverly Hills. Y aquellos labios envenenadores, que no se habían negado ante las cámaras, se negaron frente al paisaje...

John Gilbert había olvidado hasta aquella tarde que sólo era un histrión. La lección fué dura, y hubo de llorar de nuevo, como lloramos los hombres cuando nos damos cuenta de nuestra insignificancia...

SANTIAGO AGUILAR.



Novela de sport y aventuras de amor en la montaña, por Henri Bordeaux.



Novela de amor, de interés creciente, escrita con el brío e intensidad colorista característica de Sassone.



Una de las novelas célebres del autor ruso Dostoiewski.



Una de las mejores novelas de Alvaro Retana.

EDITORIAL PALOMEQUE

Sucesor de V. H. Sanz Calleja

23, Ronda de Atocha, 23

Teléfono 70408

MADRID

Obras cuyo volumen, presentación y valor literario constituyen un verdadero alarde editorial y que nunca se han podido adquirir a menos de 4 a 5 pesetas volumen y publicadas en esta Editorial a

1,35 volumen

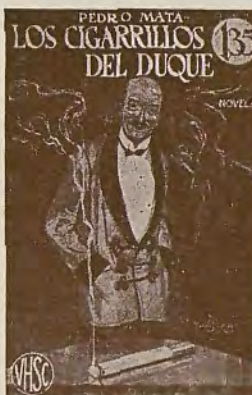
TITULOS ÚLTIMAMENTE PUBLICADOS DE LA COLECCION 1,35

- | | |
|---|---|
| Federico García Sanchiz. | <i>El Caballerito del Puerto.</i> Novela. |
| Paul Bourget, Pierre Benoit, Gerard D'Houville, Henri Duvernois.... | <i>La Novela de los Cuatro.</i> Novela. |
| Max Nordau..... | <i>La parte en el otro mundo.</i> Novela. |
| Idem..... | <i>El día de la ira (tomo I).</i> Novela. |
| Idem..... | <i>El día de la ira (tomo II).</i> Novela. |
| Alvaro Retana..... | <i>El corazón de Eva.</i> Novela. |
| Henri Bordeaux..... | <i>La noche blanca.</i> Novela. |
| Héctor Abreu..... | <i>El espada.</i> Novela. |
| José Ortega Munilla..... | <i>Lucio Tréllez.</i> Novela. |
| Cristóbal de Castro..... | <i>La interina.</i> Novela. |
| Rafael Cansinos-Asens... | <i>Temas literarios. Crítica y Arte.</i> |
| Idem..... | <i>Los sobrinos del Diablo.</i> Novela. |
| Th. Dostoiewski..... | <i>Humillados y ofendidos.</i> Novela. |
| Willy..... | <i>La fumadora de opio.</i> Novela. |
| Andrés Guilmán..... | <i>La "garçonne" en Madrid.</i> Novela. |
| Emilio Carrère..... | <i>La bohemia galante.</i> Novela. |
| Idem..... | <i>Almas brujas.</i> Novela. |
| Miss Braddon..... | <i>Violeta.</i> Novela. |
| José Millán Astray..... | <i>La legión.</i> |
| Gustavo Flaubert..... | <i>Madame Bovary.</i> Novela. |
| Francisco L. Urquiza.... | <i>Por la Europa Central. Viajes.</i> |
| Antonio G. de Linares.. | <i>La espera del beso.</i> Novela. |
| Idem..... | <i>La púrpura del deseo.</i> Novela. |
| Agustín Aguilar..... | <i>Las poesías más extravagantes.</i> |
| Felipe Sassone..... | <i>Vórtice de amor.</i> Novela. |
| Idem..... | <i>Viendo la vida.</i> Novela. |
| Guillermo de Hohenzo-llern..... | <i>Memorias del Kronprinz. Escritas por él mismo.</i> |
| Willy y Paul Max..... | <i>La mujer desnuda.</i> Novela. |
| J. Ortiz de Pinedo..... | <i>Cuentos de maravilla.</i> |
| Pedro Mata..... | <i>Los cigarrillos del duque.</i> Novela. |

Pídase en librería o remítase importe por giro postal



Interesante novela de Willy.



Novela de Pedro Mata.



Interesantísimas Memorias escritas por el ex Kronprinz en su destierro de Wieringen



Novela de Antonio G. de Linares.



Rasgos de la pantalla

Buster Keaton es, dentro del cine, una personalidad, como lo es Charlot, como lo fué Max Linder, como indudablemente lo serán otros. Pero Buster Keaton es, además, un estoico. Nada hay en las creaciones de «Pamplinas» que conmuevan su propio sentido. La hilaridad que produce es precisamente el estoicismo imperturbable de su tristeza. Una tristeza sin relieve, una tristeza sin emoción, una tristeza que nace en su alma y muere en sus ojos, profundamente tristes. Y he aquí el dolor de Buster Keaton; saber que esto es lo que hace reír a las gentes de todos los países.